

SOBRE OBJETOS TÉCNICOS, ARTEFACTOS E INFORMACIÓN VISUAL. ELEMENTOS DE IDENTIDAD EN LA EMPRESA YACIMIENTOS PETROLÍFEROS FISCALES, YPF ENTRE 1920 Y 1940.

JAVIER DE PONTI¹, ALEJANDRA GAUDIO²

¹ UNLP, javierdeponti@fba.unlp.edu.ar

²UNLP, alejandragaudio@hotmail.com

Resumen: El presente trabajo estudia algunos aspectos sobre la identidad de la empresa estatal argentina Yacimiento Petrolíferos Fiscales, YPF en entre 1920 y 1930, y se detiene en un primer análisis de los surtidores de combustible como elemento técnico emblemático de identidad. Desde esta perspectiva se ponen en consideración conceptos sobre la cultura material, diseño y sistematización de los artefactos que componen un tipo de identidad de empresa que, por sus valores simbólicos originarios, deviene en identidad nacional.

Resumo em português: O presente trabalho estuda alguns aspectos sobre a identidade da companhia estatal Argentina Yacimiento Petrolíferos Fiscales YPF, entre 1920 e 1930, e se detem em uma primeira análise dos fornecedores de combustível como elemento técnico emblemático da identidade. A partir desta perspectiva, são postos em consideração conceitos sobre a cultura material, design, e sistematização dos artefatos que compõem um tipo de identidade de empresa que, por seus valores simbólicos originais, transforma-se em identidade nacional.

Resumo en inglés: This paper is about the identity of the argentinian company of the State Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF, and inquires in the combustible pump as an emblematic identity technical object. From this perspective we consider aspects of material culture, design and systematization of artifacts that constitute an identity of a company that,

in function of its originary symbolic values, becomes national identity.

Palavras chave: *surtidores de combustible, artefacto, cultura material, identidad.*

1. Introducción

El presente trabajo se inscribe en la investigación "Identidad, sentido y representación en una empresa del Estado. Yacimientos Petrolíferos Fiscales, YPF 1922-1992", y se remite a las primeras décadas de existencia de la empresa estatal, desde su creación en 1922 - momento constitutivo- hasta la consolidación de la identidad empresaria a mediados de los años '30.

En primer lugar, presentaremos tres artefactos cuya imagen es frecuente en material fotográfico e impreso alusivo a YPF producido en esos años. En este sentido, observamos que la torre de petróleo, la estufa a kerosenne y el surtidor de combustible fueron objetos técnicos muy utilizados para documentar, ilustrar, e informar la producción de la compañía, tanto en publicaciones internas como en medios de difusión en los que se buscaba identificar a la empresa en los contextos urbanos y rurales. En segundo lugar nos detendremos en el estudio de los surtidores de combustible que entraron en circulación durante ese período, ya que los consideramos como objetos técnicos emblemáticos de la identidad, en tanto representativos del contacto con los usuarios y del progreso técnico de la Argentina de principios de siglo.

Así pues, nuestro objetivo es dejar planteadas algunas razones por las cuales estos objetos –y no otros– surgieron como artefactos referenciales de la empresa estatal, y también dar cuenta de su significación para la sociedad argentina de principios de siglo, reflexionando sobre el sistema tecnológico en el cual se inscriben y sobre la emergencia de una identidad que remite al sentido de pertenencia a un Estado-nación.

Partiendo del análisis contextual, socio-económico, en que se incentivó la fabricación local de dichos artefactos, aplicaremos una metodología de lectura de los objetos técnicos, entendidos como conjunto de significaciones que describen aspectos formales, funcionales, materiales y culturales (Gay 2010: 99). En este sentido nos detendremos particularmente en la lectura del surtidor de combustible, en su descripción, en las relaciones entre entidades estatales y privadas que propiciaron su fabricación, y en el carácter simbólico que tuvo para la empresa. Mediante el análisis de los componentes del sistema tecnológico al que pertenecieron intentaremos dar cuenta de un momento particular de industrialización de la empresa y de la existencia de cierta continuidad en la construcción de su identidad, que se produjeron más allá de los quiebres políticos y de las contradicciones respecto del control de los recursos naturales propios de la época.

2. Objetos, representaciones, cultura e identidad

YPF se creó en 1922 en medio de un gran debate político acerca de los recursos naturales, bajo un discurso originario de progreso técnico y soberanía del Estado sobre los derechos de exploración, explotación y distribución del petróleo, y se consolidó como la imagen del Estado argentino moderno a lo largo de la década del '30, cuando alcanzó valoración social como una empresa pujante que avanzaba hacia un horizonte de progreso nacional.

Estos atributos no sólo se infieren de los discursos pronunciados por los funcionarios estatales y de las consignas enunciadas en los anuncios publicitarios, sino también del diverso material informativo que la empresa ponía a disposición en su segunda década de existencia. Allí es donde constatamos un amplio sistema informativo-didáctico, más relevante que el promocional, que abarcaba desde publicaciones de comunicación empresarial, como el Boletín de Informaciones Petrolíferas, BIP –bastión originario de la información empresarial creado por Enrique Mosconi

en 1922- hasta libros sobre producción de petróleo como el de Jaime Bermejo, especialmente realizado para su distribución en las escuelas, basado en textos, gráficos e ilustraciones, publicado en 1937 y anunciado a través del mencionado boletín (Figura 1).

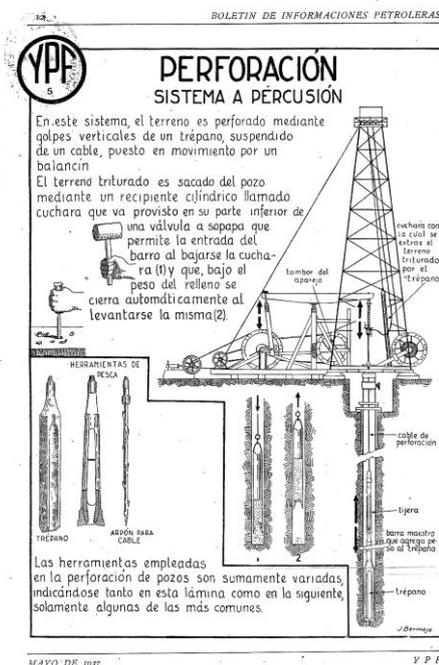
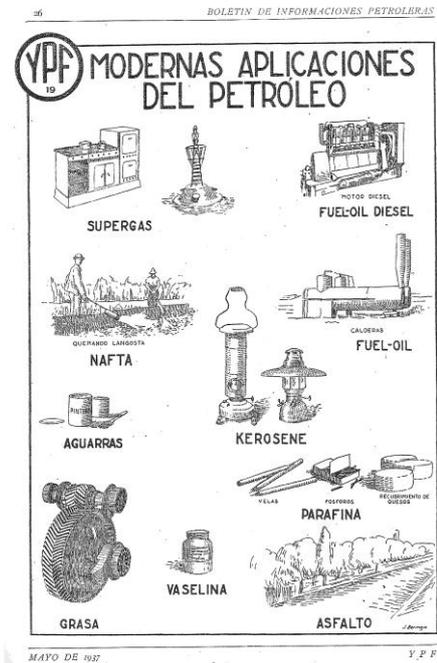


Figura 1: información sobre las aplicaciones en el Boletín de Informaciones Petrolíferas, BIP, 1937.

Una constante que surge de la observación de la amplia producción visual que hiciera circular YPF, es la presencia icónica de objetos técnicos que hacen a la cadena productiva del petróleo, desde su exploración

hasta su comercialización. En este sentido nos ha llamado la atención la frecuencia con que se recurre a imágenes de estufas de kerosene, de surtidores de combustible y de torres de petróleo (Fuertes y De Ponti, 2011). A modo de ejemplo presentamos un caso que hemos recuperado en nuestro equipo mediante procesos de redibujo y chequeo con otros grafismos de época, y que actualmente es objeto de estudio desde los puntos de vista formal, funcional y semántico, en el que los tres elementos arriba citados se presentan como parte de un sistema gráfico (figura 2)

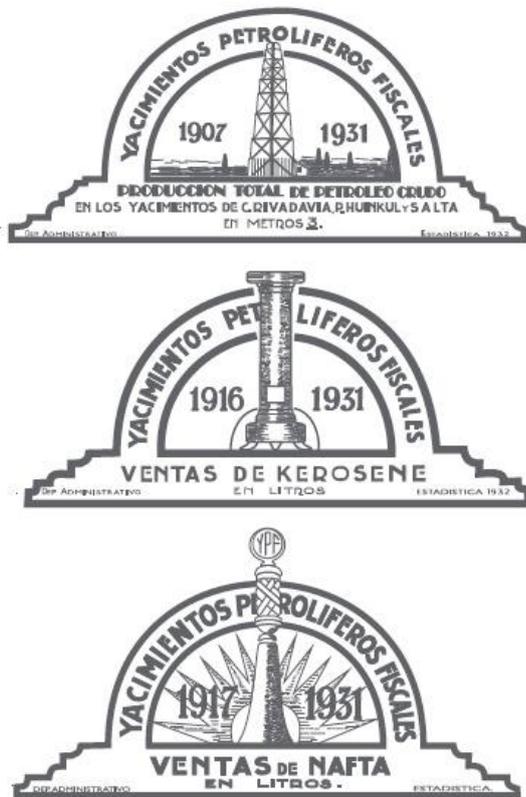


Figura 2: encabezados de gráficos de 1931 en los que se ve la imagen de la torre de petróleo, la estufa a kerosenne y el surtidor de combustible.

La presencia recurrente de estos objetos en estos gráficos nos lleva a trabajar un acervo de relaciones inherentes a la cultura material, y su estudio conduce a su vez a identificar prácticas y creencias sociales situacionalmente localizadas (Pounds 1999: 24). En primer término estos objetos remiten al objeto en sí, son representados para ser reconocidos como elemento protagonista de los nuevos entornos técnicos. En tal caso, no sólo son objetos que integran un sistema tecnológico empresario-estatal, sino también son

portadores de significados que refieren a un país moderno e industrializado. Una breve mirada al contexto socioeconómico de los años '20 y '30 nos ayudará a argumentar esta afirmación.

En la década del 1920 ya se avizoraba en la Argentina un clima de cierta prosperidad, se dieron cambios en cuanto a las formas de vida en múltiples aspectos, se ampliaban las condiciones de ascenso social, se propiciaron reformas laborales e institucionales y se allanaron las distancias entre lo urbano y lo rural. Cabe destacar que el crecimiento económico argentino en la segunda década del siglo XX fue mayor al de los Estados Unidos, al de Canadá y al de Australia (Palacio 2000: 118). Si bien se trataba de una economía basada en el modelo agroexportador, el sector industrial creció notablemente, confirmándose la presencia de capitales ingleses y norteamericanos.

Asimismo, fueron años en los que se intentó afianzar la presencia del Estado: se instaló por primera vez el debate sobre el rol que debería alcanzar la industria en la economía moderna, y la discusión sobre el petróleo alcanzó un rol protagónico en la escena política local. Fue ese contexto en el cual el gobierno de Hipólito Yrigoyen promovió en 1919 la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, DYPF, entidad estatal destinada a preservar los derechos sobre los recursos no renovables. Tres años después se constituyó YPF como empresa del Estado encomendando la dirección al ingeniero y militar Enrique Mosconi. La empresa tuvo una gran expansión, y en ocho años logró proyectar una conciencia social sobre la necesidad de asumir el progreso técnico en defensa de los recursos soberanos. El golpe de Estado a la segunda presidencia de Yrigoyen, en 1930, implicó el fin del debate sobre la nacionalización del petróleo que promulgaba el presidente depuesto, el alejamiento de Mosconi, y la consecuente clausura de la etapa constitutiva de la petrolera estatal.

Durante la década del '30, en años conservadores, se generó un clima de bonanza económica y se reafirmó la alianza con el capital extranjero, al mismo tiempo que se produjo una avanzada de los discursos nacionalistas. El crecimiento del modelo agroexportador suponía el desarrollo de nuevas redes de intercambio entre lo urbano y lo rural, y la estabilidad económica alentaba un mercado interno propicio para el afianzamiento de una industria de talleres y pequeñas empresas. Tal como señalan Anahí Ballent y Adrian Gorelik, la necesidad de sustituir importaciones trajo consigo una nueva diversificación productiva, modificándose la dinámica de crecimiento del esquema espacial nacional

(2001: 146). En este contexto es que se consolidó la identidad de YPF. Basada originariamente en la defensa de los intereses y de la soberanía nacionales, alcanzó a tener, en la segunda mitad de la década del '30, una fuerte presencia en la transformación del territorio a partir de dos artefactos que serían referentes de progreso, en tanto marcaban hitos en los paisajes urbano y rural: el surtidor y la torre de perforación (figura 3).



Figura 3: la infraestructura tecnológica de YPF implicó un nuevo paisaje en el territorio nacional.

Asimismo, la concepción de la nueva vida moderna implicó una transformación inédita de la ciudad que fue acompañada por profundos cambios en los hábitos domésticos. Los sectores medios de la sociedad podían acceder a una mayor cantidad de objetos tecnológicos que resolvían problemas de la vida cotidiana, lo cual implicó el surgimiento de nuevas formas del habitar. Entre los años '20 y '30 se desarrollaron, en los principales centros urbanos argentinos, importantes avances en las redes de servicios básicos –cloacas y agua potable-, las redes de electricidad –doméstica y de alumbrado público- y en la provisión de gas envasado. Así, en las viviendas de clase media se renovaron llaves de luz y apliques eléctricos, artefactos sanitarios y grifería, y en los '30 las tradicionales cocinas económicas, a leña o carbón, fueron remplazadas por cocinas eléctricas o a gas. Una cuestión clave en esas nuevas condiciones de vida era conseguir un método de calefacción accesible que ayudara a pasar los intensos inviernos de un país del sur: la estufa a kerosenne, que traía consigo las bondades que ofrecía un combustible que se hacía cada vez más popular, sería una de las soluciones económicas que tuviera gran aceptación social (figura 4).



Figura 4: estufa salamandra de kerosenne.

Descifrado el motivo de la presencia de estos tres artefactos en el universo de imágenes de YPF, nos detendremos en un primer análisis del surtidor como elemento tecnológico emblemático.

3. El caso del surtidor de combustible: empresas y artefactos

En los primeros veinte años del siglo pasado se produjo un importante crecimiento en el traspaso del transporte a caballo al motorizado, lentamente se comenzó a expandir el automóvil como transporte individual, de los sectores más pudientes a los sectores medios de la sociedad. Tal como señala Jorge Schvarzer, el país se convertía en uno de los grandes consumidores de derivados del mundo, el parque automotor se equiparaba con el de los Estados Unidos y la demanda de automóviles iba en progresivo aumento (2000: 136).

En vistas de ese contexto, el empresario italiano Torcuato Di Tella -hasta entonces dedicado a fabricar amasadoras de pan bajo su firma, la Sociedad Italiana de Amasadoras de Pan, SIAM- vislumbró un nuevo negocio: firmó un acuerdo con la empresa norteamericana Wave Pump Company y comenzó a ensamblar surtidores de combustible, para proponerse en breve, fabricar las piezas necesarias para abastecer el mercado local. El negocio se afianzó proveyendo a diferentes compañías petroleras que estaban en el país, y en 1926, el Director de YPF, Enrique Mosconi, con el fin de afianzar la competitividad de la petrolera, favorecer el desarrollo industrial local, y fundamentalmente controlar el expendio de combustible en todo el territorio nacional, firmó un convenio que apuntaba a la provisión de surtidores SIAM a la empresa estatal.

Estos primeros surtidores que fabricó SIAM llevaban, a los lados de una columna central, conformada por dos caños, dos cilindros contenedores, que una vez llenos mediante bombeo permitían verter con una manguera de goma el combustible al tanque del automóvil. En la cabecera del artefacto se instalaba la marca que indicaba la procedencia del combustible (figura 5).

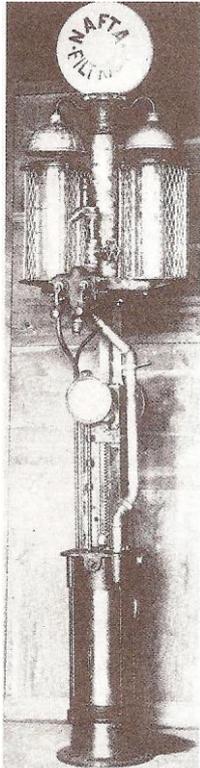


Figura 5: modelo de surtidor YPF-SIAM en los años '20

El golpe de Estado de 1930 dio por terminada la gestión de Mosconi en YPF y consecuentemente su política de control de los recursos, cayéndose también el convenio entre YPF y SIAM. La cooperación entre ambas empresas recién se reanudó en el año 1936, en un marco de desarrollo de infraestructura estatal que comprendía estaciones de servicio y trazado de rutas nacionales. Con el nuevo convenio la empresa de Di Tella se convirtió en representante en Argentina, Chile y Uruguay de la Wayne Pump Company, con lo cual consiguió asesoramiento técnico para el diseño y fabricación de las maquinarias (sobre este tema se recomienda ver Cochran y Reyna 2011:59). Fue un gran impulso para SIAM, y los surtidores se convirtieron en emblema de la presencia de YPF, en medio de un plan de desarrollo que abarcaba redes viales y servicios para el automovilista en convenio con la Dirección Nacional de Vialidad y el Automóvil Club Argentino.

Estos surtidores tenían 2,50 m de altura, eran fundamentalmente de chapa y de material de fundición, a la vista herméticos y con forma de columna de base cuadrada o hexagonal, llevaban al frente la palanca que accionaba el bombeo, y sobre ella el contador de carga. Al costado de la columna se colgaba la manguera del surtidor (figura 6).



Figura 6: palanca, conexión de manguera y contador del surtidor de combustible.

En la cabecera, por sobre un recipiente de vidrio enrejado desde donde se vertía el combustible, se ubicaba una tulipa luminosa en la que se imprimía la marca de la empresa proveedora. El surtidor de YPF llevaría los colores celeste y blanco de la bandera nacional y estaría coronado por el signo básico con la sigla (figura 7).



Figura 7: modelo de surtidor YPF-SIAM en los años '30.
Obsérvese la tulipa y el signo básico de identidad.

4. El sistema: YPF como agencia estatal

Para comprender el valor cultural que puede alcanzar un signo básico de identidad, como lo es el signo con las siglas iniciales YPF, debemos inscribirlo en los artefactos en que es transferido. Ahora bien, es cierto que el surtidor de combustible fue uno de los componentes fundamentales de la identidad de YPF, pero no nos alcanza su doble función de proveedor-de-combustible/columna-soporte-de-tulipa-luminosa para explicar su relevancia en la construcción de la identidad de la empresa.

Sólo si nos proponemos pensarlo como parte de un sistema integral que abarcó organizaciones, publicaciones, entidades estatales y privadas y leyes vinculadas con la problemática de los recursos naturales en la Argentina, comprenderemos los alcances de esta identidad en la que se entrecruza un sentimiento de ser nacional con una empresa de exploración, explotación y distribución de recursos (Hughes T. 2008: 106). Tal como señala Gui Bonsiepe, la identidad tiene que ver con algo en lo que uno se reconoce o siente como propio, ofreciendo la certeza de algo duradero, de cierta

estabilidad (Bonsiepe 2008: 11). Cabe preguntarse, en consecuencia, acerca de los componentes que originariamente influyeron y dieron sentido a esta identidad, no ya desde las categorías de imagen corporativa o identidad corporativa, sino desde los factores que determinaron la conformación del sistema reconocible por la sociedad argentina hasta nuestros días, a noventa años de su creación, en la categoría identidad nacional.

Intentaremos explicar este fenómeno de identidad enunciando, a propósito del surtidor de combustible en su condición de artefacto técnico, algunos de los componentes del sistema en el cual se inscribe. En primer término detectamos dos entidades de pertenencia para el surtidor, YPF y SIAM. La primera tuvo el sentido fundacional, como empresa del Estado, de ejercer la soberanía sobre el control de los recursos naturales y en particular petroleros, y en ese plan apostó a la otra compañía nacional que daba sus primeros pasos, para ser proveedora exclusiva de surtidores. Se trataba de alcanzar el control estatal de la distribución de los recursos. Ambas empresas literalmente marcaban el territorio alrededor del surtidor, por la altura de la columna coronada con el signo, y también en el suelo, en la convivencia de la sigla SIAM -en la base del artefacto- con la sigla YPF -en la tapa del tanque- (figura 8).





Figura 8: YPF-SIAM y las marcas en el suelo.

A su vez, la empresa SIAM, al no tener los conocimientos y herramientas suficientes que requería la fabricación de surtidores, recurrió al asesoramiento técnico de la Wayne Pump Co., que facilitó planos, esquemas, especialistas y otros intermediarios para la fabricación. La Dirección General de Comercio e Industria del Ministerio de Agricultura era la entidad que aprobaba los artefactos según las normativas vigentes, y emitía las certificaciones que serían publicadas en el frente del surtidor en una placa de metal (figura 9).



Figura 9: certificación de aprobación de surtidor.

De igual modo YPF incorporó especialistas dibujantes, ingenieros, geólogos y técnicos, conformando una sección en la empresa desde la cual se supervisaba y sistematizaba la instalación de puntos de distribución de combustible. En la misma sintonía se produjo gran cantidad de material visual informativo explicando la importancia del petróleo como recurso no renovable: se confeccionaron mapas consignando yacimientos de explotación y perforación que fueron ubicados en oficinas y locales de la empresa, se divulgaron organigramas internos de organización empresarial, se publicaron planos explicativos para obtener un estilo unificado moderno de las estaciones de servicio, como así también manuales para las escuelas y material informativo para distribuir a los consumidores.

Así como la creación de YPF fue el resultado de una profunda discusión política que buscaba una legislación

acerca de los recursos naturales, la consolidación de su identidad se vinculó con la definición e implementación de criterios más o menos comunes para los puntos de abastecimiento de combustible. Se trató de un plan coherente, no normalizado, que llevaron a cabo numerosos especialistas y profesionales dedicados a la fabricación y provisión de artefactos, edificación y arquitectura, información y material impreso.

Así, para el automovilista, que estuviera de paseo en la ciudad o en un viaje turístico, trabajara en distribución de productos o como parte de YPF, el surtidor YPF-SIAM emergió en las zonas más recónditas del país como un mojón territorial representativo del progreso. La emergencia de este valor simbólico del surtidor para YPF ya se evidenciaba a principios de la década del '30, cuando se conmemoró el 25 aniversario del descubrimiento del petróleo con un monumento que recreaba un surtidor de casi 15 m de altura (figura 10).



Figura 10: monumento al 25 aniversario del descubrimiento del petróleo. 1932.

Así pues, el surtidor era un hito territorial indicador en el marco de una arquitectura con sesgo racional, por rutas que se expandían gracias a la presencia de la Dirección Nacional de Vialidad, DVN, con los servicios para el automovilista que a su vez aportaba el Automóvil Club Argentino, ACA (figura 11). Era la presencia soberana del Estado que le brindaba, además de aprovisionamiento y servicios, seguridad e información mediante los mapas de viajero y las señales viales. Cargar combustible era para estos sujetos sentirse parte del progreso nacional, reconocerse en

una infraestructura moderna que le ofrecía seguridad y estabilidad.



Figura 11: estación de servicio de YPF.

5. A modo de conclusión

Hasta aquí hemos intentado explicar la relevancia de algunos objetos en el marco del sistema tecnológico que implicó el desarrollo de los primeros veinte años de la empresa petrolera YPF. Enmarcamos estos objetos bajo el concepto de acervo de relaciones, llevamos a cabo su lectura y los inscribimos en el sistema tecnológico de pertenencia reconociendo que en su condición de artefactos, suponen organizaciones, cadenas de intermediaciones, y hasta leyes y reglas instituidas que se sancionaron e implementaron bajo un objetivo común de ejercicio soberano y preservación de los recursos naturales no renovables.

Las herramientas de análisis aplicadas, tales como el análisis contextual puesto en sintonía con la lectura de objetos técnicos seleccionados *ad hoc*, nos han ayudado a comprender que tanto las comunicaciones visuales como los objetos tecnológicos, puestos en perspectiva histórica, se pueden explicar analizando los sistemas en que se inscriben, y desde los propios contextos económico-industriales en que los grupos sociales los cargan de sentido.

6. Referencias

BALLENT, Anahí y GORELIK, Adrián (2001) "País Urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis" en Cataruzza Alejandro (dir.) *Nueva Historia Argentina, Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre (1930-1943)*, Sudamericana, Buenos Aires.

BONSIEPE, Gui (2008) "Presentación" en Fernández Silvia y Bonsiepe Gui *Historia del Diseño en América Latina y el Caribe*, Blütcher, Sao Paulo.

COCHRAN, Tomás y REINA, Rubén E. (2011) *Torcuato Di Tella. Espíritu de empresa en la Argentina*, Lenguaje Claro, Buenos Aires.

FUERTE, Laura y DE PONTI, Javier (2011) "Elementos de identidad en los modelos técnicos gráficos elaborados por YPF en su etapa constitutiva" en Prause Carlos (ed.) *Forma & Lenguajes*, SEMA-UNL, Santa Fe.

PALACIO, Juan Manuel (2000) "La antesala de lo peor: la economía argentina entre 1914 y 1930" en Falcón Ricardo (dir.) *Nueva Historia Argentina. Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Sudamericana, Buenos Aires.

HUGHES, Tomas (2008) "La evolución de los grandes sistemas tecnológicos" en Hernán Thomas y Alfonso Buch (coord.) *Actos, actores y artefactos, sociología de la tecnología*, UNQ, Bernal.

POUNDS, Norman J. (1992) *La vida cotidiana. Historia de la cultura material*, Libros de historia, Barcelona.

SCHVARZER, Jorge (2000) *La industria que supimos conseguir*, Ed. Cooperativas, Buenos Aires.

7. Imágenes

AA.VV. (2008-2012) Archivo de imágenes del equipo de investigación.

NESSI, Silvana, Recuperación de signos gráficos a partir de AA.VV. (1932) *Desarrollo de la industria Petrolífera Fiscal 1907-1932*, Talleres Peuser, Buenos Aires.

BERMEJO, Jaime (1936) *Boletín de Informaciones Petroleras BIP*, YPF, Buenos Aires.

DI TELLA, Torcuato S. (1993). *Torcuato Di Tella, industria y política*, Norma, Buenos Aires.

SALAS, Horacio (2007) *Centenario del petróleo argentino 1907-2007*, IAP, Buenos Aires.